

## EL

## ECO DE CARTAGENA.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

## SEGUNDA ÉPOCA.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Martes 31 de Agosto.

## El Eco de Cartagena

## INAUGURACION DEL TEMPLO DE ESCOMBRERAS.

Hace treinta años, que en las playas de Escombreras, solo existian media docena de casas ruinosas, diseminadas á largas distancias y que apenas servian para albergar á algunos pobres pescadores, mientras secaban y componian sus redes tendiéndolas entre aquellas breñas. Las tierras inmediatas eran en extremo pantanosas é insalubres, constituyendo un foco de infeccion, del que huian los habitantes de toda la comarca. Hace treinta años no más, que su aspecto era desconsolador: hace treinta años, que Escombreras no tenia mas vida, que la miserable que la prestaban unos cuantos pescadores, aumentada de vez en cuando por algunos naufragos que arrojaban á sus costas las espumosas olas de un mar embravecido: hace solo treinta años que la soledad de sus arenosas playas no se turbaba mas que con los monótonos cantares que entonaba el marino, ó por las pisadas del pescador, que se disponia á embarcarse en su frágil barquilla. Hoy aquellas desiertas ribeiras se han cubierto de multitud de casas y factorías, que forman un bonito y animado pueblo de 3000 habitantes; los terrenos antes yermos y pantanosos, son hoy un frondoso valle, donde la vegetacion es tan vigorosa, que supera á la mas potente de nuestros campos.

Como todo efecto supone una causa, al investigar la generadora del asunto que nos ocupa, la encontramos en las empresas mercantiles de los Sres. D. Hilarion Roux y D. Simon de Aguirre, quienes adornados de grandes virtudes cívicas, vienen siendo desde un principio los más asiduos y constantes favorecedores del referido pueblo.

La industria minera que estaba reducida en nuestro distrito á la explotación empírica de los ricos ve-

neros que espontáneamente ofrecia la naturaleza á los hijos de este país, fué modificada por el Sr. D. Hilarion Roux, que á la sazón representaba en Marsella la casa Roschildt, estableciendo en las playas de Escombreras su magnífica fábrica de fundicion, géraen de la vida industrial, comercial y agrícola de que hoy disfruta.

El Sr. Roux, al elegir este punto para el grande tráfico de su industria metalúrgica, dió una prueba de consideracion y respeto á Cartagena, designando á su fábrica con el nombre de uno de los mas ilustres hijos de ella, San Isidoro.

Los pueblos como los individuos, sufren en el decurso de los tiempos, gravísimos males: aquellos en las convulsiones políticas y sociales, y éstos en los padecimientos congénitos á la humana naturaleza. Escombreras como uno de tantos pueblos, ha atravesado por esas convulsiones, por esas crisis, por esas calamidades, y en todo tiempo han sido siempre los Sres. Roux y Aguirre, los cariñosos padres, que han prodigado toda clase de beneficios, para hacer más llevaderas las desgracias que afligian á los hijos del pueblo que habian creado, descollando más y más su caritativa y filantrópica conducta en los aciagos dias del cantonalismo.

El grado de adelanto de un pueblo, se aprecia por la vida armónica de su desarrollo moral, intelectual y material y como hasta entonces á esto último se habian dirigido todas las miradas, era preciso tambien establecer é impulsar la instruccion, siquiera fuese en su parte rudimentaria, y al efecto aquellos Sres procuraron la creacion de escuelas gratuitas edificando un local apropósito para ellas.

No estaban aun empero satisfechas las nobles aspiraciones de dichos señores y cumpliendo el precepto del evangelio «que el hombre no solo vive de pan, sino de toda palabra que procede de Dios» concibieron el levantado pensamiento, de erigir un templo donde se rindiese al Ser Supremo el culto que el hombre civilizado le debe.

Las escarpadas rocas de una co-

lina próxima al precitado pueblo, han sido sustituidas por una bonita capilla, merced á la energia y actividad de asiduos y continuos trabajos, dirigidos y costeados exclusivamente por los Sres. D. Hilarion Roux y D. Simon de Aguirre.

Constituye este edificio un prisma rectangular de 20 metros de largo, 8 de ancho y 12 de altura próximamente, teniendo adosados otros dos edificios tambien rectangulares para las dependencias de la capilla, á la cual se asciende por una escalinata perfectamente estudiada y distribuida en seis tramos de once escalones cada uno con sus descansos correspondientes, abiertos á cincel y vestidos de asfalto; á sus costados se levanta naciente vejetacion que en su dia la cubrirá con su bóveda de verdura, haciendo mas agradable la subida al templo.

De esquisito gusto y gran mérito artistico, son los cristales colocados en las ventanas del edificio, ostentándose en cada uno de ellos, pasajes bíblicos, que así mismo llamaron sobre manera la atencion.

Ya en él, se observa la valentia, ligereza y solidez de su construccion, ofreciendo á la par que lo sencillo y elegante de sus formas arquitectónicas el severo aspecto que distingue la casa del Señor, habiendo llamado notablemente la atencion, el magnífico grupo de la Trinidad que decora el camarín del altar mayor y el de la Purísima Virgen Maria, colocada á la derecha de la nave, admirando en ambos la manera nueva é ingeniosa con que el artista han sabido convinar los efectos de luz á través de las transparentes nubes que rodean las sagradas imágenes.

Designado el domingo 29 para la inauguracion y bendicion de aquel templo, el pueblo de Escombreras se engalanó vistosamente desde el dia anterior, llenando todas sus calles de arcos de ramaje y banderas españolas, ondeando sobre la fábrica de los Srs. Roux y Aguirre el pabellon francés, que enlazado con el español, flotaba tambien en los remates de la fachada de la iglesia, profusamente

adornada con multitud de gallardetes.

Ya el sábado se habian verificado algunas fiestas, como preliminares de tan fausto acontecimiento, iluminándose á la veneciana todas las paredes exteriores del templo, en cuyos perfiles se destacaban grandes focos de luz, dibujando por completo su construccion. Las escalinatas de la iglesia iluminadas de igual manera, así como todas las casas y calles del pueblo, formaban un conjunto admirable y fantástico. A las 9 de la noche empezaron los fuegos artificiales, cuyo espectáculo hizo mas agradable los aires nacionales que tocó la banda de música, creada y sostenida en aquella diputacion por los señores Roux y Aguirre.

Desde las primeras horas de la tarde hasta las once de la noche, fué tal la afluencia de forasteros, que dificultaban el tránsito por algunos sitios, donde de antemano se habian colocado multitud de puestos de vendedores ambulantes, y varias horchaterías y cafés en pintorescos pabellones.

Al despuntar la aurora del dia señalado para tanto regocijo, los alegres toques de la diana, despertaron á todos los moradores del pueblo de Escombreras, llenándose sus calles como por encanto de gran número de personas, aumentándose mas el entusiasmo con el repique de campanas, que con sus sonoros ecos manifestaban en un solo momento á mas de seis mil almas, que se iba á bendecir el santuario con la pompa y solemnidad que tan sagrado acto requería, verificándose así por el Sr. Cura de Alumbres don Mariano Rodriguez, delegado al efecto por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis.

Terminada tan augusta ceremonia se dijo la primera misa por el canónigo de la Sta. Iglesia Catedral de Murcia, Sr. Montesinos, al cual siguieron otros varios sacerdotes en la celebracion de tan sagrado sacrificio.

A las nueve y media de la mañana, el remolcador «Robert Scot» empavesados sus mástiles y vergas y